



La Iglesia se une en la celebración del Domingo de la Palabra de Dios

TEMA DE LA SEMANA

Este domingo la Iglesia celebra el "Domingo de la Palabra de Dios", instituido por el Papa Francisco a través de una carta apostólica, dada a conocer el septiembre pasado, para que este III Domingo del Tiempo Ordinario estuviese dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Sagrada Escritura. "La Palabra de Dios es el centro de la vida de la Iglesia, pero a veces esto pasa un poco desapercibido y el Papa quiso subrayarlo, por iniciativa propia, para que hubiese un domingo dedicado especialmente a la escu-

cha de la Palabra de Dios, ya que escuchando es como la fe enraíza en el corazón", explica José Luis González, Delegado episcopal de Liturgia. "Esa escucha no ha calado todavía con mucha fuerza. Aunque el Concilio le dedicó una constitución y después sucesivos papas insistieron en ese punto, para que realmente la Palabra de Dios sea nuestro libro de cabecera y se haga realidad en nuestra vida lo que dice por ejemplo el salmo 118: *lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero*. El ejemplo más claro tenemos en el Evangelio de San Lucas, *María a los pies de Jesús*

escuchando la palabra que salía de su boca y guardándola en su corazón. María es un claro modelo de lo que debe ser la vida de la Iglesia y de cada cristiano".

Un seguimiento que además de personal viene reforzado por las diferentes actividades que se realizan en muchas parroquias, como bien resalta el Papa en su carta apostólica, con el fin de acercar la Sagrada Escritura a los fieles y hacerla más accesible. Es el caso del grupo de Biblia que semanalmente se reúne en San Isidoro el Real de Oviedo y en el que participa Juan Llaca, feligrés de la parroquia. →

CARTA DEL ARZOBISPO

"De nuevo se nos da la Palabra"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

Al enterarse Jesús que habían arrestado a Juan...

(Mt 4, 12-23) Pág. 3

ENTREVISTA

Infancia misionera: crónica de la visita a la misión de Benín

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

El valor de una escucha atenta y orante para que la fe enraíce en el corazón

→ Su motivación para comenzar a asistir a este grupo partió de una conclusión muy clara: “Muchas veces leía la Palabra de Dios, pero no la escuchaba bien, no lograba entender todo su sentido. Quizás porque mi formación fue en la época en la que aprendíamos el catecismo de carrerilla, pero ahí nos quedamos. Mi interés era asistir para poder entender, comprender, asimilar y vivir el Evangelio en mi vida”, relata y recuerda una anécdota personal que ilustra muy bien cómo el hecho de comprender mejor la palabra de Dios ayuda a poder vivir más plenamente la celebración de la misa, “siempre me acuerdo de mi abuela que ella iba a misa y la lectura o la homilía las aprovechaba para rezar el rosario. Entonces una forma de estar en misa y asimilarlo es entendiendo lo que oigo y eso se hace en esas lecturas y también en las homilías del sacerdote, pero sobre todo en esas lecturas pausadas y compartidas”.

La importancia de la homilía para acercarse a la palabra

Esa importancia de la homilía también ha sido destacada por el Papa como “la única oportunidad que muchos de nuestros fieles tienen para captar la belleza de la Palabra de Dios y verla relacionada con su vida cotidiana”.

En relación con el esencial papel del sacerdote el Delegado de Liturgia explica que “ya desde la tradición más antigua de la Iglesia hay un proceso para acercarse a la palabra de Dios teniendo presentes los diversos sentidos de la Sagrada Escritura: el literal, el mistagógico, es decir, el sentido espiritual que esa Palabra tiene para nosotros hoy; el sentido moral, la Palabra de Dios ilumina nuestra vida y abre caminos de futuro, que es el sentido anagógico”, y añade, “a la hora de preparar el comentario de la Palabra de Dios por parte de los sacerdotes deberían estar siempre muy presentes. Así como por parte de los fieles ese método que es tradicional, la escucha orante de la Palabra de Dios: lectura, reflexión, oración y contemplación de lo que hemos guardado en el corazón”.

Fuente de novedad para no caer en la rutina

Un acercamiento a la Palabra de Dios con curiosidad y atención que siempre trae nuevos descubrimientos sin importar cuántas veces se haya leído la Sagrada Escritura o



Arriba, el logo de la celebración del Domingo de la Palabra de Dios. Abajo, a la izquierda, el Delegado episcopal de Liturgia, José Luis González; junto a Juan Llaca.

“No podemos acercarnos a la palabra de Dios como una realidad ya sabida. Escuchada con novedad hace que nuestra vida sea novedosa”

hablado sobre ella. “No se para de aprender cosas nuevas. Por ejemplo cuando se empieza a comentar sobre los distintos libros que la conforman, sí me acuerdo de haberlo estudiado, pero retomarlo es muy intere-

sante. Es igual que una profesión que siempre tenemos que estar formándonos”, relata Juan.

En este sentido, la palabra de Dios como “fuente de novedad” es uno de sus aspectos más destacados como explica el Delegado de Liturgia: “No podemos acercarnos a ella como una realidad ya sabida, como dicen los niños pequeños “esto ya me lo sé”, no. La Palabra de Dios es fuente de novedad y una Palabra escuchada con novedad hace que nuestra vida sea novedosa y así se evita un aspecto muy importante que es caer en la

rutina o llevar una vida rutinaria. La Palabra de Dios es fuente de novedad y una palabra escuchada con esa intención hace que nuestra vida sea novedosa y así se evita un aspecto muy importante que es caer en la rutina o llevar una vida rutinaria”.

Todo ello para poder cumplir el propósito que el Papa Francisco ha expresado en su carta apostólica para este Domingo de la Palabra de Dios que “nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable”.

noticias de Iglesia

La **parroquia de La Resurrección** acogerá, esta tarde, a las **19 h** una **celebración ecuménica** en el marco de la Semana de Oración para la Unidad de los Cristianos. En ella participarán las diferentes confesiones cristianas que conviven en Asturias.

El **Seminario Metropolitano** acogerá el próximo **martes, 28 de enero**, la celebración de la fiesta de **Santo Tomás de Aquino**.


Con este motivo, se celebrará la eucaristía a las 11 de la mañana en la capilla mayor; y a continuación, una conferencia en en Aula Magna a cargo del Obispo auxiliar de Getafe, Mons. José Rico Pavés, que hablará sobre "El catecuménado de adultos, modelo de toda forma de catequesis".

El **Instituto San Juan Pablo II** organiza un **"Curso fundamental sobre la Doctrina Social de la Iglesia"**. Será impartido en el Seminario Metropolitano y **dará comienzo este próximo lunes, 27 de enero, en horario de 19,30 a 21 horas**. Tiene una periodicidad quincenal y estará dirigido por el profesor José Manuel Parrilla Fernández. Para más información, puede llamarse al Seminario, telf. 985 22 08 97.

Mater Fatima vuelve a organizar para este próximo **20 de febrero** de 2020 un **gran rosario mundial** "por la paz, la vida, la familia y los sacerdotes". Ese día se celebra la partida al cielo de Santa Jacinta Marto, una de las pastorcitas a las que se le apareció la Virgen en Fátima. En esta ocasión la sede desde donde será retransmitido será la Basílica de Guadalupe (México) a las 17 h local. Están invitados a participar todos los santuarios, parroquias, congregaciones religiosas, colegios, hospitales, etc. que deseen unirse. www.mater-fatima.org

CARTA DEL ARZOBISPO

De nuevo se nos da la palabra

 Las imágenes eran desgarradoras. Sin previo aviso y sin que se pudiera casi nadie proteger, cayó el tsunami abriendo la tierra, escupiendo los mares, arrasando cuanto encontraba por doquier. Tantas veces lo hemos visto helándonos la mirada sin poder siquiera pronunciar un suspiro fugaz. En otras ocasiones han sido otros los estragos que tantas hecatombes producidas por los humanos, han sembrado igualmente el dolor, el pasmo y la tragedia cuando se han diseñado guerras, se han cercenado libertades, se han hecho llover bombas que han terminado hasta con el llanto de los más pobres.

Y la pregunta que tantas veces nos hemos hecho cuando por causas naturales o humanas nos asomamos a una interminable morgue, y con un tremendo dedo acusatorio que no sabemos a quién dirigirlo ni quién lo enarbola. Pero un dedo que se mete intruso en nuestra llaga más vulnerable y nos hace espantarnos ante una tamaña tragedia que nos deja sin hálito, sin palabra, sin nada. Y así lo hemos vivido y lo seguimos viviendo.

No han sido pocos los que se han preguntado de modo sincero por qué, e incluso no han faltado quienes se interrogan sobre el quién. Y no se halla respuesta a ninguna de las dos cuestiones por más vueltas que le demos: por qué suceden estas cosas que tanto nos duelen, quién sería el responsable al que dirigir nuestra protesta.

Y, sin embargo, sí que existen esas respuestas por más que sea complejo hallarlas. Por un momento, nos damos cuenta de cuántas cosas a diario gozamos, tenemos, intercambiamos, dando por supuesto que todo eso debe ser así, dándolo por descontado, perdiendo demasiado a menudo el horizonte del don que significa el hecho de vivir, de caminar, de ver y oír, de amar. Acaso, a fuerza de sermos cotidianas todas estas cosas, perdemos de vista que suponen un regalo continuo, un don permanente.

Pero la gran pregunta que tantos se hacen es también esta: ¿y Dios dónde estaba? Sin duda que no estaba jugando al golf, haciendo turis-

mo estirado o distraído pudiendo podando bonsáis. Dios estaba en las víctimas, muriendo con ellas una vez más. Pero también está en la gente que entrega su tiempo, su dinero, sus talentos y saberes para ayudar a sus hermanos: ahí están las manos de Dios repartiendo ternura, ahí sus labios diciendo palabras consoladoras, ahí sus silencios cuando es callando como se dicen las mejores cosas, ahí su corazón cuando palpita con el latido de la gente que tiene entraña.

Ha querido el papa Francisco dedicar un domingo al comienzo del año, precisamente a la Palabra de Dios. Y esto lo hacemos este domingo 26 de enero. Porque Dios no es mudo, aunque a veces guarde silencio. Su Palabra nos acompaña siempre, nos acampa su tienda de encuentro en medio de nuestras contiendas de desencuentros. Y hay una Palabra que Él nos susurra con delicadeza o nos grita con toda su fuerza, para que sacudamos sorderas y superemos tristezas, porque la vida siempre nos trae mensajes desde ese cielo desde el cual sus ojos paternos siguen nuestros pasos en la tierra.

Ha querido citar el santo Padre Francisco el episodio de Emaús, cuando aquellos dos discípulos se fugaban de Jerusalén decepcionados por lo que aconteció en el Calvario. Tampoco ellos entendieron, y así, tristes y deprimidos, huían de aquel escenario. Pero Jesús se puso a caminar con ellos, les sacó del adentro amargo sus preguntas, y les habló con su Palabra sobre una historia que ellos ni imaginaban por tener los ojos embotados y gélido el corazón. Esto hace siempre la Palabra de Dios en nuestra vida. Sacarnos las preguntas, encender el corazón y poner luz en la mirada. Quiera este domingo más dedicado a la Palabra de Dios generar en nosotros toda esta bendita esperanza.

+ Jesús Sanz Montes,
Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

San Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que

habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las re-

des y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

“Vuelvo con un sentimiento de gratitud”

El diácono Miguel Vilariño describe su estancia en la misión diocesana de Gamia (Benín)

Durante toda esta semana, con motivo de la celebración, este domingo, de la Infancia Misionera, el diácono Miguel Vilariño ha recorrido diferentes colegios y parroquias de la diócesis compartiendo su experiencia en la misión diocesana de Gamia, en Benín, de la que ha regresado hace apenas diez días.

Se trata de una estancia ya habitual para los diáconos recién ordenados, en la que, durante varias semanas, acompañan a los misioneros que se encuentran allí en sus labores cotidianas como párrocos en misión. Una “experiencia muy enriquecedora”, tal y como ha explicado el propio Miguel, quien se ha dedicado a “acompañar al misionero, Antonio Herrero,

en todo lo que él hace habitualmente: ir a las comunidades, celebrar la eucaristía, atender a los catequistas, a los niños, incluso alguna vez jugábamos con ellos con unas pelotas que llevamos”. El tiempo que le tocó vivir este año a Miguel ha coincidido con la Navidad, algo que ha sido muy especial y sobre todo, “muy diferente a lo que estás acostumbrado: allí no hay luces navideñas, no hay compras, no hay frío. Pero sí se vive de verdad el misterio del nacimiento de Jesús, con mucha ilusión”.

Tras más de treinta años con la misión ubicada en Bembereké, ésta se ha trasladado, a la comunidad de Gamia, dentro de la misma diócesis de N'Dalí. “Las dos tienen en común una comunidad de cabecera, en

este caso Gamia, y luego además hay otras 17 comunidades que van creciendo poco a poco. En algún caso están más consolidadas, con muchos bautizados y donde se celebra habitualmente la eucaristía, y en otras están

está estudiándose. Lo que sí que está en plena construcción son algunas iglesias, como por ejemplo en Baura, que se inaugurará si Dios quiere en Pascua”.

Miguel ha regresado a España tras su experiencia en Benín con muchas imágenes inolvidables en su retina, y especialmente impactado por la labor de los catequistas, que abandonan sus comunidades, sus casas y sus trabajos durante nueve meses, para poder formarse en un lugar concreto y destinado para ello y luego llevar a cabo su labor apropiadamente. En su ausencia, el resto del poblado les cuida el ganado y las tierras.

Entre otras muchas vicisitudes y aprendizajes, si algo destaca Miguel

de su estancia estos días en la misión diocesana es un sentimiento de “gratitud”: “No valoramos las cosas hasta que las perdemos. Aquí vamos al médico cuando nos ponemos malos y allí eso no se puede hacer; o el hecho, por ejemplo, de tener carreteras o derecho a

la educación, el poder ir a la escuela. En Benín, nada de eso se puede tener; se te rompe el corazón cuando ves a niños que están trabajando, cargando cuatro cosas para venderlas en el mercado. Es un país con grandes dificultades”.



El misionero Antonio Herrero y el diácono Miguel Vilariño, junto con una comunidad de la misión de Gamia.

en pleno proceso de catecumenado, preparándose para el bautismo”, explica Miguel. “En aquellas en las que hay bautizados, se celebra la eucaristía una o dos veces al mes, porque el sacerdote no puede llegar cada semana. Ahí entra en el juego la figura del catequista, que se encarga durante todo el mes de las oraciones y las diferentes celebraciones de la Palabra”.

“Hay muchos proyectos en marcha, como la idea que tiene el obispo de la diócesis de que en cada parroquia haya un colegio católico. Es algo que

“Vivir la Navidad en Gamia ha sido muy enriquecedor: allí se vive de verdad el misterio del nacimiento de Jesús”

CON JESÚS a Egipto
¡EN MARCHA!

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

26
DE ENERO
DE 2020

“LOS NIÑOS AYUDAN A LOS NIÑOS”

